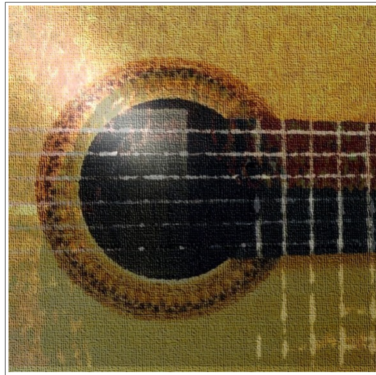
Blues



Francisco Molinero Anchustegui

Blues

En mi cabeza resuenan flamencas, cantadas por un cantaor con hondura suficiente para poder sacarles el alma a estas coplas de un madrileño algo descreído. Quizá no sean ni coplas, ni se ajusten a ningún palo y es normal que así sea pues de flamenco entiendo poco, salvo lo escuchado por casualidad, que ya es bastante y quitando a Paco de Lucía que nos parecía lo máximo en la guitarra allá por los setenta y a Camarón que escuché en una semana santa en San Fernando cuando el ejército disponía de mi vida, pocos más conozco que no sea de nombre y dejo a José Menese a un lado, pues siempre que lo he visto me ha parecido la seriedad en grado superlativo y desde luego, el compromiso. Con esto poco me he atrevido, sea lo que dios quiera.

Las canciones las escribí resonando y no leídas, así que requieren de nocturnidad, tablao, alcohol y mucho sentimiento, tanto como el que hace falta para describir los desencuentros, porque eso son estos versos, desencuentros, poemas sobre lo imposible, lo que está roto, la oportunidad perdida. Desgarros de una u otra manera,

canciones que están escritas para partir el corazón, para estar dispuesto a sentir pena, para llorar hasta que no quede ni una gota en el alma.

En mi cabeza resuenan y espero que alguna vez lo puedan hacer en una garganta flamenca. Nunca se sabe, pero mientras esto llega, si llega, recuerda llevar el compás en cada estrofa, deja latir el corazón al dar las palmas y cierra los ojos y siente la pena.

Copla I

Tenía que haberte dejado
cuando me dijiste que no
ahora ya no puedo hacerlo
y me parte el corazón.

Copla II

Viniste tan de repente
que no supe si quererte
te vas tan despacio
ahora
que me muero por no verte

Copla III

Tengo que verte llorar
una sola vez al menos
que no se diga de mi
lo que se anda diciendo.

Copla IV

Estuve llorando tanto
que ya no podía más.
Hasta aquí hemos llegado
a la orillita del mar.

Copla V

No tenía apenas fuerzas
para seguir viviendo
por eso agarré la cuerda
y dejé pasar el tiempo.
¡Ay caminito de penas
cristalitos en los pies!

Copla VI

Ahora sé por qué te quiero
pero no sé nada más
me quedo pensando en ello
a la orillita del mar.

Copla VII

No te había echao de menos
hasta que fuiste a otro lado
dime que vas a volver
a mi olvido y mi recuerdo
dime que piensas en mi
miénteme al menos.

Copla VIII

Dirán que no te merezco
y tal vez tengan razón.
No es verdad, no me arrepiento
de romperte el corazón.

Copla IX

Hasta aquí hemos llegado
como quien no quiere la cosa.
El viento que aquí nos trajo
ahora ya casi no sopla.

Copla X

Debí decirte hace tiempo
tu silencio me deshace,
dime por fin que me amas
para no querer a nadie.

Copla XI

¿Qué hay sino levedad
y transcurso del tiempo?
Apenas nada
pa tanto esfuerzo.

Copla XII

Te habría querido tanto
que no quiero ni pensarlo.
Amor te daba a raudales
mientras me iba alejando.

Copla XIII

Bebí del agua
que me ofreciste
por ser amable.
Ahora no estás,
te fuiste
¡qué otro perro te ladre!

Copla XIV

Tendría que haber tenido
paciencia para quererte.
Ahora el dolor me aprieta
de saberte entre otros brazos,
de que das a otro las cosas
que a mis manos le has negado.

Copla XV

No me queda nada, salvo quererte.
La muerte.
La muerte me ronda si no me quieres.
La vida.
La vida me dice que no me quieres.
La muerte, la vida
las dos palabras que me entristecen.

Copla XVI

Tengo lo que merecía
silencio.
He cogido la cosecha
de lo que planté
cuando te quería.
Tengo lo que merecía
silencio.
Ya no espero que me quieras
solamente que me digas
¡No te quiero!

Copla XVII

Acababa de verte
acababa de nacer.
ya no te veo
me muero
ya no te quiero.
Acababa de perderte
alma de mi corazón
ya no te veo
ya no me muero
ahora se que me querías
sólo a ratos.

Copla XVIII

Tenía que cantarte alma morena
tan al oído como pudiera
tenía que cantarte
que maldecirte
tenía que decirte que me envenenas.
Dicho está
dicho está entre tus caderas
pezones negros
que me destruyen
que me desdeñan.
Tenía que decirte mujer bandera
que nada me separa
de tu melena.
Dicho está
dicho está para que sepas
que más te quiero
mas te quisiera
tenía que decirte que me envenenas.

Copla XIX

Estuve tan cerca
tan cerca de ella
que viendo sus ojos
casi me muero
me traga la tierra.
No hay más
nada más.
El viento se aleja y se lleva las penas
No hay más
nada más.
No quiera la tierra que todo se pierda
la luz de sus ojos
las noches en vela
y el roce que quema
una piel que recuerda
las cosas que pasan si quieres quererla.
No hay más
nada más.
Repiten los truenos
los truenos que rompen
la paz que no llega.
No hay más

nada más.
Quisiera no verla
quererla quisiera
romper con mis manos los lazos
la tierra
el viento que dice
que nada me espera.